



¿Eres Fiel en lo Poco?

[Audio del Sermón](#)

Lucas 19.11–27 (RVR60)

¹¹Oyendo ellos estas cosas, prosiguió Jesús y dijo una parábola, por cuanto estaba cerca de Jerusalén, y ellos pensaban que el reino de Dios se manifestaría inmediatamente. ¹²Dijo, pues: Un hombre noble se fue a un país lejano, para recibir un reino y volver. ¹³Y llamando a diez siervos suyos, les dio diez minas, y les dijo: Negociad entre tanto que vengo. ¹⁴Pero sus conciudadanos le aborrecían, y enviaron tras él una embajada, diciendo: No queremos que éste reine sobre nosotros. ¹⁵Aconteció que vuelto él, después de recibir el reino, mandó llamar ante él a aquellos siervos a los cuales había dado el dinero, para saber lo que había negociado cada uno. ¹⁶Vino el primero, diciendo: Señor, tu mina ha ganado diez minas. ¹⁷Él le dijo: Está bien, buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades. ¹⁸Vino otro, diciendo: Señor, tu mina ha producido cinco minas. ¹⁹Y también a éste dijo: Tú también sé sobre cinco ciudades. ²⁰Vino otro, diciendo: Señor, aquí está tu mina, la cual he tenido guardada en un pañuelo; ²¹porque tuve miedo de ti, por cuanto eres hombre severo, que tomas lo que no pusiste, y siegas lo que no sembraste. ²²Entonces él le dijo: Mal siervo, por tu propia boca te juzgo. Sabías que yo era hombre severo, que tomo lo que no puse, y que siego lo que no sembré; ²³¿por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco, para que al volver yo, lo hubiera recibido con los intereses? ²⁴Y dijo a los que estaban presentes: Quitadle la mina, y dadla al que tiene las diez minas. ²⁵Ellos le dijeron: Señor, tiene diez minas. ²⁶Pues yo os digo que a todo el que tiene, se le dará; mas al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará. ²⁷Y también a aquellos mis enemigos que no querían que yo reinase sobre ellos, traedlos acá, y decapitadlos delante de mí.

19:11 Al irse aproximando el Salvador a Jerusalén después de haber partido de Jericó, muchos de Sus seguidores pensaban que el reino de Dios iba a manifestarse inmediatamente. En la parábola de las diez minas enfrió estas esperanzas. Mostró que iba a haber un intervalo entre Su Primera y Segunda Venida, durante el cual Sus discípulos habían de estar activos en Sus asuntos.

19:12–13 La parábola del hombre noble tenía un verdadero paralelo en la historia de Arquelao. Había sido escogido por Herodes como su sucesor pero había

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

sido rechazado por el pueblo. Fue a Roma para que le confirmasen el nombramiento, después volvió, recompensó a sus siervos y destruyó a sus enemigos.

En esta parábola, el mismo Señor Jesús es el hombre noble que se fue al cielo para esperar al tiempo en que iba a volver y establecer Su reino sobre la tierra. Los diez siervos tipifican a Sus discípulos. A cada uno de ellos le dio una mina y les ordenó que negociasen con la mina hasta que Él volviese. Aunque hay diferencias en los talentos y capacidades de los siervos del Señor (véase la parábola de los talentos, Mt. 25:14–30), hay algunas cosas que tienen en común, como el privilegio de compartir el evangelio y de representar a Cristo en el mundo, y el privilegio de la oración. Es indudable que las minas se refieren a estas cosas en común.

19:14 Los conciudadanos representaban a la nación judía. No sólo lo rechazaron, sino que tras Su partida enviaron tras él una embajada, diciendo: No queremos que éste reine sobre nosotros. La embajada podría tener su cumplimiento en el tratamiento aplicado a los siervos de Cristo, como Esteban y otros mártires.

19:15 Aquí se ve al Señor, en tipo, volviendo para establecer Su reino. Luego él pasará cuentas con aquellos a los cuales había confiado el dinero.

Los creyentes en esta presente edad deberán dar cuentas acerca de su servicio ante el Tribunal de Cristo. Esto tiene lugar en el cielo, después del Arrebatamiento.

El remanente judío fiel que será testigo de Cristo durante el Periodo de la Tribulación dará cuentas en la Segunda Venida de Cristo. Éste es el juicio que parece estar primordialmente a la vista en este pasaje.

19:16 El primero de los siervos había ganado diez minas con la que le había sido confiada. Era consciente de que el dinero no era suyo (tu mina) y la empleó tan bien como pudo para provecho de su señor.

19:17 El amo lo encomió como fiel en lo poco —recordatorio de que tras haber hecho lo mejor de nuestra parte, somos sólo siervos inútiles—. Su recompensa sería tener autoridad sobre diez ciudades. Las recompensas por el servicio fiel están aparentemente ligadas al gobierno en el reino de Cristo. La magnitud en la que un discípulo gobernará va determinada por la medida de su devoción y entrega propia.

19:18–19 El segundo siervo había ganado cinco minas con su mina original. Su recompensa sería la de estar sobre cinco ciudades.

19:20–21 El tercero vino sin nada más que excusas. Devolvió la mina cuidadosamente guardada en un pañuelo. No había ganado nada con ella. ¿Por qué no? Como contestación le dio la culpa al hombre noble. Dijo que el noble era hombre exigente que espera beneficios sin inversión. Pero sus propias palabras lo condenaban. Si pensaba que el noble era así, al menos tendría que haber puesto la mina en un banco para ganar algún interés.

19:22 Al citar las palabras del noble, Jesús no estaba admitiendo que fuesen verdaderas. Era sencillamente el corazón pecaminoso del siervo el que para excusar su propia pereza acusaba al amo. Pero si realmente creía esto, debía haber actuado en consecuencia.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

19:23 El versículo 23 parece sugerir que deberíamos dirigir todo lo que tenemos para la obra del Señor o bien pasarlo a alguien que lo pueda emplear para Él.

19:24–26 El veredicto del hombre noble sobre el tercer siervo fue que *le quitasen* la mina, y *la diesen* al que tenía diez minas. Si no usamos nuestras oportunidades para el Señor, nos serán quitadas. Por otra parte, si somos fieles en lo muy poco, Dios se cuidará de que nunca carezcamos de medios para servirle aún más. Puede que a más de uno le parezca injusto que aquella mina le fuese dada al que ya tenía diez, pero es un principio permanente en la vida espiritual que aquellos que le aman y sirven apasionadamente reciben áreas de oportunidad que se van ampliando más y más. Y dejar de aprovechar las oportunidades da como resultado una pérdida de todo.

El tercer siervo sufrió la pérdida de recompensa, pero no se especifica otro castigo. Aparentemente, aquí no hay cuestión acerca de su salvación.

19:27 Los ciudadanos que no querían al hombre noble como rey sobre ellos son denunciados como enemigos y son condenados a muerte. Ésta era una triste **predicción de la suerte de la nación que había rechazado al Mesías.**¹

infiel no tiene excusa; su miedo le paralizó cuando debía haberlo movilizado al servicio. En el tribunal de Cristo el Señor «hará cuentas» y dará a cada uno exactamente lo que se merece. Debemos «ocuparnos» (negociar) hasta que Él venga.²

¹ MacDonald, William. *Comentario Bíblico de William MacDonald: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento*. Viladecavalls (Barcelona), España: Editorial CLIE, 2004. Print.

² Wiersbe, Warren W. *Bosquejos expositivos de la Biblia: Antiguo y Nuevo Testamento*. electronic ed. Nashville: Editorial Caribe, 1995. Print.